



CATHOLIC DIOCESE OF FORT WORTH  
THE BISHOP'S OFFICE



Carta pastoral del Obispo Michael F. Olson  
que aborda las decisiones recientes

15 de diciembre de 2018

Estimados amigos en Cristo,

Como dije el día de mi ordenación e instalación como Obispo, el Papa San Juan XXIII solía decir que a un obispo no se le da una diócesis, sino que el obispo es dado *a* una diócesis. En ese momento declaré que esta frase comprendía la forma en que yo abordaría mi ministerio como su obispo. Se me hace difícil creer que ya han pasado casi cinco años desde el día de mi ordenación como su Obispo, y cada día que ha pasado lo he vivido con profundo agradecimiento por el servicio que Cristo me ha confiado para ofrecerles mi liderazgo en la enseñanza, la supervisión y la santificación.

La Diócesis de Fort Worth incluye actualmente a más de 1,100,000 católicos autoidentificados que viven en un área geográfica diversa que comprende más de 28 condados en 90 parroquias y una misión. Este número ha aumentado de 720,000 católicos autoidentificados hace cinco años. Dos nuevas parroquias se han establecido durante ese tiempo: San Martín de Porres en Prosper y San Benito (forma extraordinaria). He ordenado a 12 hombres como sacerdotes diocesanos en mis cinco años como su obispo. Tenemos un programa claramente definido para fomentar las vocaciones en nuestras escuelas católicas y los programas de educación religiosa en toda la Diócesis. Hemos tenido 51 participantes en los retiros de seminario “Ven y ve” en este último año. Hoy día se hacen más oraciones con la intención de las vocaciones sacerdotales en toda la Diócesis.

Nuestra participación en el ministerio laico está prosperando. La Diócesis de Fort Worth tuvo el honor en septiembre de servir de anfitriona del V Encuentro Nacional, en el que más de 3,000 católicos hispanos se reunieron en comunión como participantes. Nuestros laicos proporcionaron 800 voluntarios para la hospitalidad y seguridad en este maravilloso evento. La Diócesis de Fort Worth ha capacitado a más de 30,000 ministros laicos en un programa renovado de ambiente seguro; estos ministros laicos incluyen a todos, desde ministros extraordinarios de la Santa Comunión y juntas consultivas parroquiales, hasta catequistas, maestros y ministros de la pastoral de la juventud.

Se siguen haciendo esfuerzos sólidos en las campañas de capital. La corresponsabilidad semanal está aumentando en toda la Diócesis. Las colectas de ofrendas dominicales aumentaron 4.68 por ciento del año fiscal 2017 al año fiscal 2018. Al comparar el primer trimestre recién completado con el del año pasado, el del año fiscal 2019 aumentó un 6.5 por ciento con respecto al primer trimestre del año fiscal

2018. Varios proyectos de construcción están en marcha y en todas partes es evidente el crecimiento de nuestra Diócesis.

Continuamos desarrollando un sólido programa de catequesis en varios idiomas, dirigido a la formación de la familia y arraigado en la enseñanza auténtica de Cristo y Su Iglesia. Este programa de catequesis está en armonía con el programa de educación religiosa de nuestro sistema escolar católico; es un sistema escolar católico dedicado a la renovación en la educación católica clásica. Hemos visto el establecimiento de una nueva escuela secundaria católica, Cristo Rey Fort Worth en Our Mother of Mercy. Nolan Catholic High School inició recientemente la primera fase de un programa de construcción y renovación de \$43 millones, de los cuales ya se han comprometido \$21 millones antes de que la campaña de capital haya comenzado oficialmente. Cassata Catholic High School continúa liderando el camino en educación alternativa para estudiantes en el área de Fort Worth.

Nuestras Caridades Católicas de Fort Worth se han convertido en una de las Caridades Católicas más grandes y efectivas de los Estados Unidos, liderando el camino con programas innovadores reconocidos a nivel nacional con un enfoque basado en la evidencia para erradicar la pobreza en los 28 condados de la Diócesis de Fort Worth. Sin lugar a dudas, tenemos mucho por lo que estar agradecidos.

El tamaño y las diversas necesidades de nuestra Diócesis requieren que yo, como obispo, tome las decisiones correctamente para mantener el ritmo del crecimiento y desarrollo que estamos experimentando. He tomado estas decisiones a la luz de la oración, bajo consulta y con la mirada puesta en el mayor bien de todos, teniendo en cuenta las necesidades de los más vulnerables de nuestra comunidad. Con esto en mente, es imposible complacer a todo el mundo. A veces, algunas personas se han sentido descontentas o decepcionadas por las decisiones que he tomado, lo que se entiende.

Recientemente, un puñado de personas muy insatisfechas que se identificaron como simpatizantes del Padre Richard Kirkman, sacerdote de nuestra Diócesis, han organizado un grupo que opera bajo el nombre de “Defensores de FRK”. Este grupo ha emprendido una campaña política y de medios sociales destructiva con la intención de desacreditar e interrumpir mi ministerio y liderazgo como su obispo. Lanzaron un sitio web, se involucraron en ataques negativos en las redes sociales, sacaron vallas publicitarias y buscaron cobertura en los medios de comunicación para expresar sus quejas. Por el bien de nuestra Diócesis y para resistir estos intentos de dividirnos desde adentro, debo aclarar algunos de los puntos que los Defensores de FRK han tergiversado gravemente.

Primero, las decisiones del Padre Gary Picou y del Padre Jeff Poirot de abandonar el ministerio sacerdotal fueron hechas por ellos mismos. No les pedí que se fueran, ni los obligué a salir. Muchos están tristes debido a sus decisiones. Yo también estoy triste. Rezo por ellos y espero que, a través del discernimiento en la oración, decidan regresar a su ministerio sacerdotal. Les pido que, por favor, recen también por ellos.

En segundo lugar, los derechos canónicos al debido proceso de los miembros de la comunidad que asistían a la Misión de San Mateo y que se opusieron a mi decisión de suspender los servicios en esa misión han sido respetados y siguen recibiendo el debido proceso. Se opusieron a mi posición de que San Mateo *no es*, de hecho, una parroquia, sino que tiene el estatus de una misión de la Parroquia de la Catedral de San Patricio. Buscaron un juicio y decisión de la Congregación del Clero de la Santa

Sede, que confirmó mi decisión - dos veces. Sus derechos canónicos han sido respetados. Pido por la reconciliación y la paz entre todos.

En tercer lugar, se ha afirmado que no respeté los procedimientos apropiados relativos a la finalización del término del Padre Genaro Mayorga, TOR, como párroco de la Parroquia de Todos los Santos. Los oficiales del Departamento de la Policía de Fort Worth se reunieron conmigo y me informaron que el Padre Mayorga había recibido una citación por agredir a otro hombre a las 2 a.m. en un parque público ubicado justo al otro lado de la calle de su parroquia. Los policías me dijeron que se informó que el Padre Mayorga tocó los genitales del otro hombre. Aunque el Padre Mayorga niega la acusación, los oficiales me dijeron que creían que el informe era creíble después de realizar una investigación, que incluyó una entrevista con el Padre Mayorga luego de encontrarlo en el parque a esa hora. Los policías me expresaron una preocupación explícita por la comunidad y la parroquia. Solicité y recibí una copia del informe policial, que es información pública.

Hablé con el Padre Mayorga y con su superior, a quien le pedí que lo retirara de su asignación en nuestra Diócesis y lo regresara a su orden religiosa para cuidado pastoral. La Diócesis informó sobre esta situación a la parroquia de inmediato y de forma transparente en cada una de las misas celebradas el domingo siguiente. Si bien seguí claramente el protocolo al solicitar su retiro de la parroquia, ya que los sacerdotes de orden religiosa sirven bajo la autoridad del obispo local, me parece preocupante que los defensores sugieran que debería devolver el Padre Mayorga al ministerio en nuestra Diócesis aún después de enterarme de las serias preocupaciones que me expresaron los oficiales del Departamento de la Policía de Fort Worth.

Finalmente, los defensores de FRK incluyen a un puñado de personas que están molestas y enojadas por mi decisión de pedirle al Padre Kirkham que renunciara a su cargo como párroco de San Martín De Porres en Prosper, una renuncia que él hizo, de hecho, por escrito. Mi solicitud para que el Padre Kirkham renunciara a su cargo de párroco se basó en varios factores, entre ellos: primero, su incapacidad de informar sobre un presunto comportamiento abusivo por parte de un sacerdote de la Diócesis de Dallas en el lugar de trabajo contra un adulto vulnerable; y, en segundo lugar, la carta que escribió a otro sacerdote que es obscena, intimidante y amenazadora.

Me enteré de la carta por el Obispo de Dallas, a quien uno de sus sacerdotes le presentó la carta después de que el sacerdote la recibiera del Padre Kirkham. El Obispo de Dallas me entregó una copia de la carta. A mi juicio, la carta es obscena, intimidante y amenazadora, y no es apropiado para un sacerdote escribir una carta tan obscena. Me reuní con el Padre Kirkham y le enseñé la carta y le pedí que explicara sus acciones al escribirla y enviarla al otro sacerdote. El Padre Kirkham me admitió en presencia de testigos que escribió la carta con ira en un intento de obtener la atención del otro sacerdote, que quería cesar el contacto con él. El Padre Kirkham afirmó que había sabido acerca de la supuesta mala conducta que detalló obscenamente en la carta más de seis meses antes de escribir la carta al otro sacerdote, pero que nunca lo informó. El Padre Kirkham me admitió ante testigos que nunca tuvo la intención de denunciar las acusaciones de conducta indebida. Los defensores de FRK sugieren que el Padre Kirkham es un “denunciante” que está siendo castigado por intentar presentar información de mala conducta de otro sacerdote. Esta afirmación es evidentemente falsa, como lo demuestra claramente las declaraciones del Padre Kirkham ante mí en presencia de testigos.

Los defensores de FRK sugieren además que la carta fue un acto de “corrección fraterna” entre sacerdotes. Una denuncia tan seria como un comportamiento depredador en el lugar de trabajo, como lo detalla el Padre Kirkham en su carta, va más allá de la “corrección fraterna” y requiere la intervención de las autoridades para la seguridad e integridad de la víctima de la conducta abusiva y sexual supuestamente perpetrada. Los defensores de FRK ignoran el hecho de que el Padre Kirkham no denunció tales irregularidades y, al actuar así, no consideró la difícil situación de la presunta víctima a favor de lo que dicen ser un “acto de corrección fraternal” entre los sacerdotes.

Como dije al principio de esta carta, el Señor nos ha dado mucho por lo que estar agradecidos, incluida la diligencia, la oración y el cuidado pastoral que ofrecen la gran mayoría de nuestros sacerdotes. Les pido sus oraciones por los sacerdotes de nuestra Diócesis que trabajan arduamente para satisfacer las necesidades pastorales. Les pido sus oraciones por aquellos individuos que están tristes o descontentos por estos eventos, incluidos los que son el resultado de mis decisiones. Les pido sus oraciones por una mayor unidad y paz entre nosotros como diócesis. Y les pido sus oraciones por mí como su Obispo para que siempre pueda esforzarme por proteger a las ovejas del rebaño del Señor tanto de los lobos como de los mercenarios. Con todos los buenos deseos de un Bendecido Adviento y Feliz Navidad, quedo de ustedes,

Atentamente en Cristo,



Michael F. Olson, STD  
Obispo de Fort Worth

**Por favor, vea mi video pastoral titulado “El Obispo Michael F. Olson aborda las decisiones recientes”,** que se puede encontrar en el sitio web diocesano en: <https://fwdioc.org/>